

CARMEN
DÍAZ
MARGARIT

El sueño de la salamandra

Libro I



ARS  POETICA

EL SUEÑO DE LA SALAMANDRA

Carmen Díaz Margarit

EL SUEÑO DE LA
SALAMANDRA



ARS  POETICA

Carmen Díaz Margarit

EL SUEÑO DE LA SALAMANDRA

Libro I

colección

| NON OMNIS MORIAR |

ARS  POETICA
boutique de poésie

El sueño de la salamandra (Libro I)
Carmen Díaz Margarit

Colección: NON OMNIS MORIAR
Dirección editorial: Ilia Galán

© 2019 Carmen Díaz Margarit
© 2019 ARS POETICA (de la edición)

EntreAcacias, S. L.
[Sociedad editora]
c/Palacio Valdés, 3-5, 1ºC
33002 Oviedo - Asturias (ESPAÑA)
Tel. (centralita): (+34) 984 300 233
info@arspoetica.es | pedidos@arspoetica.es

1ª edición: noviembre, 2019

ISBN: 978-84-17691-82-0
Depósito Legal: AS 02294-2019

Impreso en España
Impreso por Podiprint

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

A J.P., por su amor y su complicidad.

A mis amigas, por su lealtad.

«Fui salamandra en sustentarme ciego
en las llamas del sol con mi cuidado».

FRANCISCO DE QUEVEDO

«Correo de salamandras,
del frío al fuego
cuánto vuelo, cuánto viaje».

IDA VITALE

«Com o seu aroma e o vento solar
farei o lume,
farei o lume onde aquecer as maos
e de chama em chama regressar
ás oliveiras do Sul lentas e claras».

EUGÉNIO DE ANDRADE

«Entre los animales que se arrastran con-
siderarán impuros a la salamandra. Todo
el que toque el cadáver de esos animales
quedará impuro hasta el anochecer».

Levítico, 11, 29-31

Introito

Aunque la vida se sostiene ingrátida entre la injusta naturaleza y la inteligencia humana, yo quiero una palabra que construya arrecifes de esperanza. En mi infancia fui consciente de mi ausencia en este mundo y comencé a escribir. *El sueño de la salamandra* contiene dos libros. El Libro I tiene tres partes. La primera es una saga de poesía épica que transita el tema del maltrato y el abuso infantil desde el s. VII a. de X. hasta el s. XXI, en diferentes ciudades de Europa, Asia, África y Suramérica. La elección del año y de la ciudad es arbitraria. La explotación infantil, el fanatismo, la intolerancia, la violencia de género, el hambre o el mal son tan antiguos como la humanidad. Ser un menor es otra forma de marginación. En la segunda, se vuelve a tratar el tema del abuso infantil pero desde la voz de una niña. Infante que se convierte en una salamandra que habla en la tercera parte.

La salamandra es alter ego, espejo y símbolo, que atraviesa el fuego de la locura sin quemarse como yo he vuelto de la muerte con la fuerza de las Hespérides. Esta obra es un relato que canta en el mundo de los sueños, después de comprobar la destrucción del planeta y de lo humano en una existencia velada. La ficción supera a veces la verdad. Vivimos en un mundo de lo invisible donde todo padece de una terrible y mediática visibilidad. *El sueño de la salamandra* aunque resulte salvaje por su claridad, también nos acuna en una cadencia de letanía o encantamiento. La poeta no debe acallar el anhelo de su alma que añora darle su voz a la tierra y su quejido. El Libro II de *El sueño de la salamandra*, que se editará el próximo año, se ciñe con poemas de amor. Así se sublima y se salva la tragedia de la primera parte. La esperanza de amar siempre, sienta lo que sienta el ser amado. El amor es la libertad pero transcurre en silencio. Nos conmueve el deseo de dominar el dolor humano con fuego para construir un mundo mejor.

Libro I

Parte Primera

Bagdad, s. VII a. de X

Los espíritus y las almas del amor son centenarios.

El primer hospital del mundo se fundó en Bagdad,
en la orilla del río Tigris de agua enamorada y joven
en el año 671 antes de Cristo.

Médicos y pacientes eran cristianos y judíos,
judíos y musulmanes.

La sanidad era universal y gratuita.

En la mezquita Kadhimiya
los niños se besaban con labios claros como nubes.

No había dolor ni odio entre los pueblos,
solo Marte brillaba con el color de la sangre.

Pekín, s. III a. de X

Qin Shihuang fue el primer emperador chino.

Reinó en el 221 antes de Cristo.

Con once años decidió construir una tumba real
en la que trabajasen niños de su misma edad.

Cuando acabaron las obras

todos los niños que trabajaron fueron enterrados en vida
como ángeles sin plumas.

Pretendía ser inmortal.